

La leyenda de los unicornios

Autor: Leyenda africana



Los unicornios vivían en la India y tenían el cuerpo de caballo, con patas de antílope, barba de chivo y un cuerno recto en la frente. Los unicornios eran de color blanco.

Estos animales no podían ser vistos por toda la gente, sino solo por aquellos que fueran bondadosos y puros de corazón. Se supone que sólo las jóvenes doncellas podían cuidarlos y protegerlos. También es por este motivo, que emplearon a estas doncellas para atraparlos.

Una de las únicas maneras de capturar a un Unicornio, era recurriendo a los encantos de las inocentes doncellas de corazón puro, a las que los Unicornios se acercaban ingenuamente atraídos por su pureza y gustaban de apoyar su cabeza en los regazos de ellas. Cuando estaban distraídos, eran atrapados de inmediato por los ambiciosos Cazadores que les cortaban los cuernos haciéndolos morir por la falta de este. Para desgracia de estos animales, si se les quitaba su cuerno, morían al instante.

Durante la Edad Media, muchos nobles buscaban este trofeo y ofrecían grandes recompensas para quién pudiera conseguirles un cuerno de unicornio de la India. Esta práctica llevó a la extinción de estos animales mágicos. El unicornio era un animal solitario y tímido, sin embargo, podía ser muy agresivo, por lo que su captura resultaba particularmente difícil.

Se consideraba que brindaba protección contra todos los venenos conocidos y también contra las enfermedades incurables. Era creencia que quien ingiriera alguna poción preparada con cuerno de unicornio, viviría eternamente.

Los nobles consumían el cuerno molido preparado con la comida o la bebida, y su acción era más intensa si la copa estaba hecha con un cuerno de este animal.

En realidad, las copas de cuerno de unicornio debían estar hechas con cuernos de rinoceronte o con el colmillo de la ballena narval que desarrolla uno de sus colmillos más que el otro, pudiendo llegar a medir hasta tres metros de longitud.

El unicornio es símbolo de libertad, pureza, la fuerza, el valor y la magia.

Fin